



**BOLETIN** PARROQUIAL DE ACCION CATOLICA

de SAN ESTEBAN de GRANOLLERS



SUPLEMENTO A LA «HOJA DIOCESANA»

Día 29 de Abril  
VI Asamblea Diocesana de los Jóvenes de A. C. en San Cugat del Vallés  
*Ponte en contacto con el centro para los detalles y consignas que se vayan recibiendo.*

Año V

Granollers, Marzo de 1945

Número 33

# Glosa Litúrgica de Semana Santa

Semana Mayor o Semana Santa la llama la Iglesia; tal denominación es para nosotros señal evidente de su trascendencia y del alto concepto en que es tenida; en verdad de ella nace todo el año litúrgico.

Comienza la Semana Santa con el Domingo de Ramos que es un pórtico magnífico a los Misterios de la Pascua. Conmemoramos en tal día la solemne entrada de Jesús en Jerusalén. Las Palmas que son bendecidas en este día han de tener para los fieles algo más que un sentido meramente histórico; el cristiano ha de ser guerrero en las luchas espirituales y un mártir de la verdad del Evangelio; bellamente le recordará la palma bendecida que es un defensor de la Fé y le servirá de acicate para merecerla un día como premio de su esfuerzo en el Cielo.

Recordemos al asistir a la procesión de este día que es un símbolo de nuestra peregrinación sobre la tierra y al propio tiempo un homenaje al divino Salvador. Notemos que la procesión es detenida ante las puertas del templo que están cerradas y solamente se abren al golpearlas con el asta de la Cruz; bella alegoría que nos recordará que así estaban cerradas las puertas del Paraíso por el pecado de nuestros primeros Padres y solo pudo abrirlas Cristo con su cruz.

Este ambiente de alegría queda sustituido completamente en la Misa por el de tristeza, siéndonos dado entender que Cristo no entró en Jerusalén para una fiesta sino para un Sacrificio; San Pablo nos recuerda las humillaciones del Señor; San Mateo nos cuenta las escenas terribles de su Pasión. Esa es la tónica de los días siguientes en los que la Iglesia quiere prepararnos para los grandes misterios de nuestra Redención. Desfilan ante nuestra vista las figuras de Judas y Magdalena como tipos de la actitud de los hombres ante los tormentos de Jesús; el traidor y la pecadora arrepentida; el hombre del beso envenenado y la mujer de los besos de amor; la deslealtad infame y la fidelidad hasta más allá de la muerte. ¡Cómo se prestan a una seria meditación y a sacar firmes propósitos de fidelidad hasta el sacrificio!

Durante el rezo litúrgico en estos días santos coloca ante el altar el tenebrario llamado así por los oficios que son de tinieblas; en él arden quince cirios, de ellos catorce amarillos y uno blanco, las velas amarillas van apagándose una a una a fin de cada salmo quedan al fin solo encendida la blanca que también desaparece unos momentos escondida detrás del altar levantándose entretanto un ruido simbólico en la iglesia. Las velas amarillas representan a los apóstoles que huyeron uno tras otro en el huerto Getsemaní. La vela blanca, es figura de Jesús cuya luz se oculta un momento en la muerte para volver a brillar más gloriosa en la resurrección; el ruido indica el estremecimiento de la naturaleza cuando expiró el Señor.

Tres ideas resumen la trilogía de las tinieblas; la agonía de Jesús, su muerte en cruz y su reposo en el sepulcro; y tres palabras condensan el contenido de los oficios matinales; La Eucaristía (Jueves Santo), el triunfo de la Cruz (Viernes Santo) y el Bautismo (Sábado Santo).

El Jueves Santo es el día de la Cena. Durante la Misa luchan en nuestros corazones la alegría y la tristeza. El altar está adornado, el sacerdote va revestido de ornamentos blancos, el órgano nos deja oír sus voces, resuena el himno Angélico al que se unen las lenguas de las campanas que luego enmudecen hasta el Sábado Santo. No obstante, nos sentimos poseídos de íntima tristeza. En este día solo se celebra una Misa. A semejanza de los Apóstoles unidos a Jesús en el Cenáculo los fieles deben agruparse en la iglesia parroquial para comulgar en la Misa reproduciendo así la intimidad que reinaba en la última Cena. Es en este día en que debemos recordar el Mandamiento de amor que nos dió Cristo.

En el Viernes Santo vuelan nuestros corazones hacia las cumbres del Calvario para situarnos en torno a la Cruz del Salvador. Las dos alas con que vuela el alma son el amor y el dolor. En este día no hay Sacrificio en el ara santa de la Cruz; por eso la Iglesia está desnuda de toda ornamentación; el Sagrario está vacío y abierto, sobre el altar hay la Cruz cubierta con velo. Empieza el oficio con

impresionante silencio; no hay luces en el altar; los sacerdotes visten ornamentos negros y se postran en las gradas, símbolo de la impotencia y desolación de la humanidad antes de la Redención. Se lee Oseas profeta que nos habla de una vida nueva y una resurrección misteriosa; óyese la voz de la Ley y finalmente el Evangelista narra la Pasión de Jesús. La Cruz que había permanecido cubierta desde el Domingo de Pasión es presentada como bandera triunfal de la nueva religión: «He aquí el madero de la Cruz en el cual estuvo suspendida la Salud del mundo» canta el sacerdote mientras la descubre, «Venid y adoremos» responde el pueblo y mientras es adorada la imagen de Jesús crucificado canta el coro los «Improperios» o sea las quejas de nuestro Señor al pueblo infiel. Sigue después la procesión y comulga el sacerdote la Hostia Santa guardada desde el día anterior en el Monumento. Verdaderamente es impresionante el oficio de este día en que es conmemorada por la Iglesia la muerte

de su divino Fundador.

Penetrémos de estos sentimientos durante los días Santos y ahondemos en el sentido de las ceremonias con que la Iglesia nos hace sentir su dolor, no olvidando que aun cuando intensísimo será pasajero ya que no termina en el sufrimiento siró en la alegría de la Resurrección gloriosa comenzada ya en este mundo al recibir al santo Bautismo, como nos recuerda la segunda parte del oficio matutinal del Sábado Santo que era cuando los catecúmenos recibían este Sacramento que les abría las puertas de la Iglesia y podían tomar parte en el Convite Eucarístico. Por eso la Misa del Sábado Santo es misa de alegría en ella resuena nuevamente el «Gloria in excelsis» y las campanas desatan sus alegres voces; resuena el Al'luluya, grito de triunfo que alegrará eternamente los palacios de la Jerusalén celestial. Con nuestra vida verdaderamente cristiana hagámonos dignos de la eterna recompensa.

## Homenaje al Santo Padre



*Habiéndose celebrado recientemente, un día de homenaje a S. S. Pío XII, felizmente reinante, los Jóvenes de Acción Católica, queremos confirmar una vez más nuestra adhesión, y respeto al Sumo Pontífice, y nuestro amor filial a quien es Dulce Cristo en la tierra.*

## Campaña «Pro Seminario»

# Sacerdocio y Seminario

¿Qué es el Seminario? El Seminario es el lugar donde se forman los futuros sacerdotes. Veamos qué es el sacerdote y en seguida comprenderemos la importancia del Seminario.

El sacerdote es el hombre escogido por Dios; el «hombre de Dios» por excelencia, «entresacado de los hombres-como enseña S. Pablo-puesto para beneficio de los mismos hombres a fin de que ofrezca dones y sacrificios por los pecados». Ha sido llamado, y con razón, embajador de Cristo. Aun más «otro Cristo» «porque continúa en cierto modo al mismo Jesucristo». Y Jesucristo mismo lo llama «sal de la tierra» porque debe preservar de corrupción moral a los hombres; «luz del mundo», porque es guía de las inteligencias y lleva las extraviadas al buen camino.

En el Antiguo Testamento los sacerdotes son llamados Angeles del Señor, y se lee además que Dios mismo los llama dioses. Tanta es su dignidad.

Nada tiene de extraño que la Sagrada Escritura use estos términos porque el poder sacerdotal es verdaderamente divino.

El sacerdote tiene verdadera potestad sobre el sagrado cuerpo de N. S. Jesucristo pues él sólo puede consagrar el pan y el vino en el santo sacrificio; potestad tan excelsa que a un hombre ha sido dada lo que ni a los ángeles ha sido concedido. El sacerdote además tiene sobre su cuerpo místico, sobre su Iglesia, una amplísima y excelsa Autoridad.

He aquí señalada brevemente la excelsa dignidad sacerdotal. Pero el sacerdote, antes de llegar a adquirir esta perla de tan elevado valor debe prepararse con muchos años de formación, con oración y estudio en el Seminario: *he ahí la importancia que tiene el Seminario.*

El seminarista debe adquirir la virtud y ciencia suficiente para ser digno ministro del Señor; debe prepararse para edificación de la Iglesia; para infiltrar en cada individuo y en cada familia la doctrina de Cristo y así formar una sociedad cristiana de verdad. Se prepara lejos del mundo, en la flor de su juventud, pensando ya en las almas de mañana. Sólo Dios es testigo de los sacrificios que se impone para su ideal.

Considera, cristiano, estas razones y *decídetete a ayudar al Seminario.*

Piensa que tu ayuda no puede quedar sin recompensa porque muy bien dice Pio XI en su encíclica sobre el sacerdocio: «si quien ofrece un vaso de agua al último de los discípulos de Cristo, no quedará sin recompensa ¿cual creéis habrá de ser la recompensa para aquellos que ponen en las manos puras del joven Ministro de Dios al sagrado Cáliz enrojecido con la Sangre del Redentor y se le acercan a ayudarle a levantar hasta el cielo prenda tan excelsa de paz y de prosperidad para los hombres?»

### Debemos ayudar al Seminario

1.º Con oraciones. La oración es el primer medio, el medio infalible, «pedid y recibiréis» nos enseña Jesús. Pidamos sacerdotes santos para convertir al mundo.

2.º Con sacrificios. Muchos sacrificios diarios nos invoca en la vida ordinaria. Ofrecémoslos al buen Jesús para que del Seminario salgan sacerdotes dignos.

3.º Con la ayuda económica según las posibilidades de cada uno, por pequeña que sea. Hacedlo así libremente y sabiendo dignamente a la Campaña Pro Seminario, del año 1945. Así lo espera nuestro Obispo.

## Combate Espiritual

De nuevo, Jóvenes de Acción Católica, me dirijo a vosotros desde éstas páginas de nuestro querido Boletín, para que juntos y en santa hermandad reiteremos nuestra inquebrantable adhesión y voluntad de ser fieles seguidores de nuestro Divino Maestro. Quere-mos ser apóstoles de la verdad, del bien y del amor y seguirle siempre aunque llegáramos por ello a derramar nuestra sangre por El. ¡Orgullo nuestro el de ser mártir de Cristo!

Mas, como rosales de juventud henchidos de vida y de esperanza, no nos asusta el morir y sabríamos hacerlo si preciso fuera; no obstante tampoco nos asusta el vivir, ni en medio de un mundo coronado de rosas o coronado de espinas; entre inofensivas ovejas o con feroces lobos humanos. Nuestros amores, nuestros ideales nos elevan mucho más de las cosas humanas, vivimos alegres en medio de cardos porque nuestra juventud nos habla de Dios.

Estamos dispuestos a la lucha y sabemos bien que nuestro peor enemigo esta aquí, dentro de nosotros mismos, dispuesto a encadenarnos con sus pasiones y un volcán de feroces instintos dentro de nuestro corazón; dispuesto está a traicionarnos y que experimentemos el peso de la derrota. No nos asusta, sabemos que nuestro pelear va a ser cruel y de por vida así nos lo dijo nuestro Salvador. «¿Quién quiera venir en pos de mí niegue-se a sí mismo, tome su cruz y que me siga».

A tus pies estamos Cristo Jesús, reconociendo nuestras debilidades, nuestra miseria, nuestra maldad y nuestra po- quedad, mas en tu unión hemos aprendido a ser fuertes y junto a Ti nada ni nadie nos asustará ¡Venceremos!

Así como los apóstoles se vencieron a sí mismos y con tu ayuda ganaron el mundo, también nosotros a pesar de nuestra marcada inutilidad, en tu nombre nos lanzaremos a la conquista de la Juventud y le ayudaremos a le- vantarse de su misero estado, con nuestra caridad desbaremos los lazos suaves de sensualidad que tanto les a- prisiona, les enseñaremos a ser puros y valientes y que sus ideales no sean ras- treros, antes bien eleven a Vos.

Amáis la Juventud con predilección y por vuestro amor también la ama- mos nosotros y porque en nuestra san- gre sentimos hervidero de nuestro ar- dor juvenil que nos empuja hacia Ti queremos que nuestros compañeros, nuestros amados jóvenes la sientan y la sigan.

Los tiempos modernos necesitan ju- ventudes ardorosas y puras que sepan desprenderse de sí mismas y que con su fuerza vivificadora regeneren a la humanidad y aquí estamos nosotros.

Suena el clarín, en masas compactas viene nuestra juventud a Vos.

¡Aquí estamos Señor, a tus órdenes, dispuestos a luchar, mándanos a la conquista espiritual de la Juventud y en tu nombre ¡Venceremos!

El Vocal de Piecad  
Alfonso BUXADERA  
Vich, 20 Febrero 1945

# SANTA EULALIA

De nuestra Co-Patrona Santa Eulalia ignoramos muchos detalles pertenecientes a su vida íntima y ordinaria que serían sin duda llenos de interés y provecho para nuestras jóvenes aspirantes. Pero, por suerte, la tradición y las Actas de los mártires nos han transmitido su glorioso martirio y las virtudes heroicas que llevan su vida con sello de sangre. son los frutos admirables de las virtudes ordinarias con las cuales había preparado su espíritu hasta llegar a la suprema oblación.

Su amor a Jesucristo, largamente sentido, en un momento estalla en su corazón dolorido ante tantas persecuciones, y consigue en gesto gallardo de presentarse ante el juez, y demostrarle la iniquidad de sus acciones: es que el celo es valiente y osado cuando es fruto del amor.

Sus palabras desencadenan la persecución sobre ella, y aquella niña débil y delicada, se transforma en atleta; los tormentos se ceban en su cuerpo virgen, mas se estremece su alma de gozo al poder servir a Cristo y a la Iglesia con fidelidad de sangre, y mientras Dios cuida de cubrirla con túnica de nieve inmaculada, los testigos de tal prodigio ven salir de su cuerpo una blanca paloma que cruza el espacio hacia el infinito.

Aspirantes de A. C. que celebrásteis la fiesta de vuestra joven y gentil Co-Patrona, tened, por lo menos, la valentía de entrar en vuestro corazón y escudriñar sinceramente si vuestro amor a Cristo y a la Iglesia han hecho brotar en vuestra alma el hermoso fruto del celo juvenil, y si este celo os va disponiendo a preparar sin reservas todo vuestro ser y todo el encanto de vuestra juventud, al servicio de los grandes intereses de Cristo y de su Iglesia.

A ejemplo de Santa Eulalia, desde jovencitas tenéis que ir adornándoos de todas las virtudes, pero la pureza tiene que ser el aroma de vuestra vida, ya que es el adorno más hermoso de la juventud; es flor sensible y delicada: el ambiente del mundo es frío glacial para vuestra pureza, marchita esa flor y le quita toda su fragancia y color; si quereis conservarla hermosa y lozana es necesario crearos, — como las flores, — un ambiente templado.

«*Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios*». La pureza es el sostén de todas las virtudes. «Si tenéis esta virtud — decía el Papa a las Jóvenes de Italia — las demás se fortalecen; y si os faltare ésta, las demás vacilan».

Recordad la consigna que ha dado Su Santidad a las Jóvenes de Acción Católica «Sed angélicamente puras». Este ha de ser nuestro ideal.

Que sean siempre puros vuestros pensamientos, conversaciones, lecturas, diversiones, costumbres y toda vuestra vida; el ambiente pagano ridiculiza la modestia, la virtud... Reaccionad contra ese ambiente. Conservad fragantes vuestras siluetas de jóvenes católicas, aunque os cueste sacrificio.

Jesús se complace en los corazones puros. Miremos el ejemplo de nuestra Co-Patrona Santa Eulalia Virgen mártir por conservar su pureza.

Si amáis la pureza, Jesús se complace en vosotras.

Si sois puras como los ángeles, Jesús os bendecirá y llegaréis a ser verdaderos apóstoles en el mundo.

¡Oh Eulalia, Virgen, Esposa querida de Jesucristo, atraélas con el olor de los celestiales perfumes de tu virginal pureza!

R. D.

«...el día que los padres olvidasen el cuidar a sus hijos, el linaje humano caminaría a su ruina».

BALMES

## ASPIRANTADO

¡Aspirante! Cual será la consigna de este mes? En primer lugar, cooperar a la Campaña pro Seminario, rogando a Dios que nos envíe buenos y santos Sacerdotes, haciendo propaganda entre nuestros amigos para que unan a nuestras oraciones, y mostrando siempre el máximo respeto a los sacerdotes que en la tierra nos representan a Nuestro Señor y, por lo tanto, nos han de merecer la misma consideración que los propios padres.

También, ahora que estamos en cuaresma, aprovechemos este Santo Tiempo para consolar a Jesús de sus sufrimientos en la Cruz asistiendo todos los domingos al Via Crucis en la Iglesia, y ofreciéndole pequeños sacrificios por todos los niños que ofenden a Dios sin conocerle.

### Crónica

Durante este mes los Aspirantes han venido celebrando regularmente sus reuniones a las 11-15; cada día asisten más, pero no obstante, son muchos los inscritos que en lo que va de curso no han asomado por el Centro. Chavales, chavales! ¡Vamos a reunir!... Eso no «pita» lo que debiera «pitar». ¡Por algo sois Aspirantes!

### Aportaciones a una necesidad latente

Cuántas veces, en las auto-críticas que a nosotros mismos dirigimos los Jóvenes de A. C., llegamos a convenirnos de la escasa eficacia que en relación a los medios obtenemos de nuestra actuación.

Y es que la A. C. en Granollers podríamos decir que se halla cuarteada y desligada de un gran sector, el más importante de la Ciudad: de los hombres que habiendo llegado a una madurez plena en la edad y en la experiencia, deberían constituir el centro de todas nuestras actividades.

La A. C. no es propia solamente de jóvenes sin experiencia, sino que es una organización total en medios y fines para el acrecentamiento de las almas a Cristo.

No es una Asociación Parroquial más, ni es una selección de fieles solo atentos a su propia perfección espiritual.

Tampoco es el conjunto de actividades recreativas que los vemos imponer, que son como medios admitidos, mas nunca como fin.

Por lo tanto, llegamos siempre a la misma conclusión: es necesaria la formación de la rama masculina de A. C. para que el brote esporádico que constituye la juventud, se convierta en árbol frondoso que de a nuestra obra una impresión de eficacia y continuidad.